

generalizada en Francia.» El mismo instrumento es el que trato de recomendar á nuestros paisanos, instrumento útil, y llamado entre nosotros *cullera*; y me parece que en otros puntos de España es conocido con el nombre de *arrobadera*. La *cullera* es una especie de cajon abierto, ó sin borde por una parte, en la que tiene un corte de hierro que forma la delantera. En la parte opuesta tiene un mango como la esteva del arado; á cada lado un gancho que sirve para poner un eslabon de la cadena que hace las veces de timon, y por la que los bueyes, mulas ó caballos, arrastran el instrumento. Su uso es muy sencillo: se pasa la *cullera* por el punto arado nuevamente que se quiere rebajar ó del que se desea sacar tierra. Basta que el hombre que dirija el ganado levante un poco el mango ó esteva de la *cullera*, para que ésta, formando un plano inclinado y teniendo el corte contra el suelo, se llene de tierra en un momento. En esta disposicion se arrastra hasta el hoyo ó punto donde se quiere poner la tierra; y para descargarla, el mozo vuelve á levantar la esteva, y da una vuelta á la *cullera* hácia delante: por medio de unas cuerdas que tiene atadas en el mango, levanta el instrumento; y así sencillamente marcha la operacion de cargar y descargar, arrastrando siempre la *cullera*.

Las *culleras* se han construido hasta ahora de madera, y bien armadas de hierro en todas direcciones, para darles la mayor solidez posible: para lograr eso resultan muy pesadas. Ultimamente, despues de haber modificado de varios modos la *cullera* de madera, he hecho construir una, toda de plancha de hierro y de nueva forma. Esta *cullera* de hierro resulta mas ligera, mas sencilla, mas sólida y cuasi al mismo precio que las de madera regularmente construidas. Es mas ancha que larga; tiene 6 palmos de empresa, abertura ó frente; dos palmos desde el frente ó corte hasta el borde posterior, y la altura de los bordes es de cinco cuartos de palmo; por la parte de detras, y de en medio sale la esteva, donde está fijada por medio de tornillos; á cada lado el gancho en forma de espiral está tambien clavado con tornillos: y esta especie de ganchos impiden desgancharse la cadena del tiro, mientras se trabaja, por mas que se forceje. Se ha hecho funcionar delante de labradores inteligentes, y ha merecido la aprobacion y gusto de muchos, de modo que el cerragero Sr. Darnèr de Castellon de Ampurias, ha tenido que construir cuatro mas, como la primera que